

Caracas, 22 de septiembre de 2006 - Boletín N° 82.

El emprendimiento en Venezuela

La creación de una empresa es una labor exigente que requiere de gran dedicación y perseverancia. Las estadísticas reportan que de cada diez nuevas empresas sólo dos o tres sobreviven a sus primeros años de labor. Federico Fernández, profesor y coordinador del Centro de Emprendedores del IESA admite que son muchos los retos que enfrentan y asumen los venezolanos al iniciar su negocio propio.

Fernández explicó, que cada país tiene características particulares que le imprimen una serie de condiciones al emprendimiento de un negocio. "En el mundo el principal obstáculo es la competencia, pero en países como Venezuela el mayor reto para una nueva organización es sobrepasar el despelote existente, para la constitución de la misma", aseguró.

Ante este contexto, una característica fundamental que debe tener un emprendedor es la pasión. Una energía evidente de lucha contra los obstáculos, que le permita transformar las ideas en realidades. "La pasión significa que si el plan no rinde los frutos esperados al principio, la clave de la supervivencia será perseverar. Hay historias de emprendedores que en su comienzo no recibieron apoyo, no creyeron en su proyecto o incluso fracasaron, pero finalmente al superar las dificultades obtuvieron el éxito", afirmó Fernández.

Otra condición que se debe tomar en cuenta para dirigir una organización según Fernández, en artículo titulado "Emprender en Venezuela"¹, es la idiosincrasia del país, porque esto ayuda a identificar oportunidades al conocer los gustos y las preferencias de los clientes potenciales, así como del posible personal. "Este atributo no sólo le dará vida al negocio, sino que será clave para el éxito", indicó.



A juicio de Fernández, aunque no existe una receta única para ser emprendedor, considera que el empresario debe ser capaz de prever el potencial de un negocio basado en la información del mercado; desarrollar una cartera variada de clientes y no depender de uno solo; crecer al ritmo que la empresa lo permita, en la medida que genere resultados, y arriesgar parte de su dinero o el de sus familiares cercanos para contar con un capital de arranque.

En tal sentido, una exigencia que resulta importante es conocer y entender a la gente del entorno del emprendedor: clientes, aliados, proveedores y trabajadores. Con esta combinación de condiciones y el entusiasmo propio de los venezolanos, el profesor cree que las posibilidades de triunfo en un negocio serán mayores.

Fuente: 1. Federico Fernández y Rebeca Vidal (2006) "Emprender en Venezuela" DEBATES IESA, Volumen XI, Número 3.

Fecha clave del concurso: 16 de octubre
Anuncio de los 10 finalistas de ideas de negocio y 5 de emprendimiento social

Ser empresario significa asumir riesgos

Recientemente se ha evidenciado un auge en la creación de empresas en el país, el cual lleva consigo un fuerte compromiso de producir. Producir bienes y servicios, pero también beneficios, ganancia y rentabilidad. Así lo asegura Gustavo Roosen, presidente de Cantv, en un artículo publicado en El Nacional en junio de este año, bajo el título "Nuevos Empresarios".

Para obtener dicho éxito, indica Roosen, cualquier iniciativa empresarial requiere de personas que cumplan con ciertas condiciones que se adquieren no por herencia, por designación o en las aulas de una universidad. Son indispensables ciertas cualidades de personalidad, además de formación y experiencia.

"Ser empresario es una condición que nace de la capacidad de emprender, de asumir riesgos, levantar una iniciativa, planificar, responder al mercado de manera eficiente. Para lograrlo hace falta disposición para aprender -incluso de los propios errores- sabiduría para proponer soluciones, habilidad para dirigir equipos, visión del negocio y del mercado, determinación y entrega al trabajo", indica.

Para Roosen un emprendedor precisa de claridad en las metas, realismo, flexibilidad, planificación, control, manejo global del negocio, organización, administración eficiente de los activos, establecimiento de normas de calidad y condiciones de seguridad, así como adopción de las mejores prácticas que aseguren estándares reconocidos de calidad.

Por lo tanto, señala, ser empresario implica asimismo asumir obligaciones de orden ético, así como legales y económicas. Su rango de influencia es más comprometedor que el rol tradicional de llenar planillas de empleo, ya que denota otro nivel de responsabilidad.